
La poesía como espacio de reflexión crítica y comunidad:

aproximaciones desde el taller *El Espantapárrafos*

Introducción

Los talleres de escritura creativa constituyen espacios fundamentales para la formación literaria contemporánea, no solo por su capacidad de estimular la producción textual, sino también por promover procesos de lectura crítica, diálogo intelectual y construcción colectiva del conocimiento poético. En este contexto, el taller **El Espantapárrafos** se configura como un escenario de intercambio donde convergen la reflexión literaria, la tradición poética y la práctica creativa de los participantes.

La sesión analizada pone en evidencia cómo el ejercicio de la lectura compartida, el análisis de textos y la revisión colectiva de poemas permite comprender la poesía como un fenómeno que trasciende la expresión individual y se inscribe en una dimensión histórica, cultural y comunitaria. A partir del análisis de obras poéticas, discusiones teóricas y la revisión crítica de los textos de los participantes, el taller revela la importancia del diálogo entre tradición y creación contemporánea en los procesos de formación literaria.

La lectura crítica como punto de partida de la creación

Uno de los ejes centrales del encuentro fue la lectura y análisis del poema **“Felices los normales”** del poeta cubano Roberto Fernández Retamar. Este texto fue abordado desde diversas perspectivas por los participantes del taller, quienes destacaron su carácter irónico, político y crítico frente a la idea de la normalidad social.

La discusión permitió identificar elementos formales del poema, como su estructura enumerativa y su ritmo sonoro, aspectos que contribuyen a construir un imaginario crítico sobre la condición humana. Algunos participantes señalaron que la aparente afirmación de la felicidad de los “normales” se convierte en una paradoja que cuestiona los valores sociales dominantes, generando una tensión entre ironía y denuncia.

Este ejercicio de lectura colectiva demuestra que el análisis literario no se limita a la interpretación individual, sino que se enriquece mediante el diálogo y la confrontación de perspectivas. La poesía se convierte así en un dispositivo de reflexión crítica que permite problematizar la realidad social y cultural.

Tradición poética y memoria cultural

La segunda parte del encuentro se centró en la presentación del ensayo **“Los espejos fragmentados”**, en el cual se exploraron algunos antecedentes de la poesía colombiana, particularmente las tradiciones indígena y colonial. En esta exposición se destacó la

importancia de reconocer las raíces diversas de la literatura del país, que incluyen tanto la tradición oral de los pueblos originarios como la producción literaria surgida en contextos religiosos y coloniales.

En este sentido, el análisis del canto indígena de la comunidad Cuna permitió reflexionar sobre una concepción comunitaria de la vida, caracterizada por valores como la solidaridad y la distribución equitativa de los bienes. Este tipo de poesía, según los participantes, expresa una visión del mundo profundamente vinculada con la naturaleza y la vida colectiva.

Por otra parte, la figura de **Francisca Josefa del Castillo**, considerada una de las primeras voces femeninas de la literatura en la Nueva Granada, permitió discutir las complejas relaciones entre espiritualidad, corporalidad y experiencia mística en la poesía colonial. Su obra revela una tensión entre el fervor religioso y una intensa sensibilidad emocional que algunos lectores han interpretado incluso como una forma de erotismo espiritual.

La inclusión de estas tradiciones evidencia que la poesía latinoamericana no puede comprenderse únicamente desde los cánones literarios occidentales, sino que requiere una mirada amplia que reconozca la diversidad cultural de sus orígenes.

La universalidad de la experiencia poética

Uno de los aspectos más destacados de la discusión fue la idea de que la poesía constituye una forma de expresión universal. Según varios participantes del taller, la experiencia poética no está limitada por factores sociales, económicos o culturales, ya que todos los seres humanos poseen la capacidad de transformar sus emociones y reflexiones en lenguaje poético.

Desde esta perspectiva, la poesía se concibe como un espacio de encuentro entre distintas sensibilidades y experiencias de vida. La palabra poética permite articular la imaginación y la realidad, generando nuevas formas de comprensión del mundo. Como señalaron algunos participantes, la poética se nutre tanto de la fantasía como de la experiencia concreta, lo que explica su capacidad para crear universos simbólicos que dialogan con la condición humana.

Esta concepción también se relaciona con la idea de que la poesía cumple una función social: al expresar inquietudes, conflictos y emociones compartidas, contribuye a fortalecer los vínculos entre las personas y a generar comunidades de sentido.

El taller como laboratorio de escritura

Finalmente, el taller dedicó un espacio a la lectura y revisión de los poemas escritos por los participantes. Esta dinámica permitió aplicar de manera práctica los conceptos discutidos durante la sesión, particularmente en lo relacionado con la economía del lenguaje, la musicalidad del verso y la precisión de las imágenes poéticas.

Durante este proceso, los comentarios del grupo se orientaron a fortalecer los textos mediante sugerencias concretas, como la eliminación de adjetivos innecesarios, la reorganización de

ciertos versos o la búsqueda de una mayor claridad rítmica. Este tipo de retroalimentación demuestra que la escritura creativa es también un proceso de revisión y depuración, en el cual el diálogo con otros lectores resulta fundamental para el desarrollo del texto.

Así, el taller funciona como un verdadero laboratorio de escritura donde la creación literaria se construye colectivamente, a partir del intercambio crítico y la escucha atenta de las voces participantes.

Conclusión

El análisis de la sesión del taller **El Espantapárrafos** permite comprender la importancia de los espacios de formación literaria en la construcción de comunidades de lectura y escritura. A través de la discusión de textos poéticos, la exploración de tradiciones literarias y la revisión colectiva de obras en proceso, los participantes desarrollan herramientas críticas que fortalecen su práctica creativa.

Más allá de la producción de textos individuales, el taller evidencia que la poesía es también un ejercicio de diálogo cultural y reflexión colectiva. En este sentido, la escritura poética se presenta como una forma de conocimiento que articula memoria, imaginación y experiencia humana.

En un contexto donde la literatura enfrenta múltiples desafíos frente a la cultura digital y la aceleración informativa, iniciativas como este taller demuestran que la palabra poética sigue siendo un espacio privilegiado para la construcción de pensamiento crítico, sensibilidad estética y comunidad.
